Un Solo Fundamento

1 Corintios 3:11-15

[11] Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. [12] Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, [13] la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. [14] Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. [15] Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Solo se puede hacer un fundamento para construir una estructura física como, casa o edificio. Una ves puesto, no tiene que repetirse. El Apóstol había puesto el fundamento de la iglesia en Corinto. Y este **fundamento** era **Jesucristo**, Su persona y Obra.

La posterior enseñanza en una iglesia local puede que sea de varios grados de valor. Por ejemplo, algunas enseñanzas son de un valor, permanente, y podía semejarse a **oro, plata, piedras preciosas**. Aquí, piedras preciosas probablemente no se refiere a diamantes, rubíes u otras gemas, sino mas bien al granito, mármol o alabastro empleados en la construcción de templos costosos. Por otra parte, la enseñanza en la iglesia local podría ser de un valor pasajero o sin valor alguno. Esta enseñanza se asemeja a la **madera, heno y hojarasca**.

Este pasaje de la Escritura se emplea comúnmente de forma general para aplicarlo a las vidas de todos los creyentes cristianos. Es cierto que todos estamos edificando cada día, y que los resultados de nuestra obra serán puestos de manifiesto en un día venidero. Sin embargo, un cuidadoso estudiante de la Biblia querrá observar que el pasaje no se refiere de manera primaria a todos los creyentes, sino mas bien a los predicadores y maestros.

En un día venidero **la obra de cada uno se hará manifiesta**. **El día** se refiere al tribunal de Cristo, cuando se revisará todo servicio para el Señor. El proceso de servicio es asemejado a la acción del **fuego**. El servicio que ha dado gloria a Dios y bendición al hombre no quedara afectado por el fuego, como el oro, la plata y las piedras preciosas. En cambio, aquello que haya causado perturbación entre el pueblo

de Dios o no los haya edificado, será consumido. **El fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.**

La obra en relación a la iglesia puede ser de tres clases. En el verso 14 tenemos el primer tipo – un servicio que haya sido provechoso. En tal caso, la obra de la vida del siervo **permanece** ante la prueba del tribunal de Cristo, y el obrero **recibirá una recompensa**. El segundo tipo de prueba es aquel que es inútil. En este caso, el servicio **sufrirá perdida**, aunque **el mismo será salvo, aunque así como a través de fuego**. << *La perdida no implica la destrucción que antes se poseyese*>>. Debe quedar claro que por este verso que el tribunal de Cristo no trata de los pecados del creyente y de la pena de los mismos. La pena de los pecados del creyente fue llevada por Jesús en la cruz del Calvario, y esto ha quedado así ya de una vez y por todas. Así, la salvación del creyente no esta en juego ante el tribunal de Cristo. De lo que se trata es de su servicio.

Al haber cometido el enorme fallo de no distinguir entre la salvación y recompensas, la iglesia ha caído en muchos errores, no aparece el concepto de que el fuego purifique el carácter de alguien. Mas bien, el fuego pone a prueba la obra o el servicio del hombre, de que clase sea. El hombre es salvo a pesar de que sus obras queden consumidas por el fuego. Algo importante que aparece en relación a este verso es que la palabra de Dios se parece a veces al fuego **(Is 5:24, Jer 23:29)**. La misma palabra de Dios pondrá a prueba nuestro servicio ante el tribunal de Cristo y esa misma Palabra nos es disponible ahora. Si estamos edificando en conformidad con las enseñanzas de la Biblia, entonces nuestra obra resistirá la prueba en el día venidero.

Efesios 2:20-22

[20] edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo, [21] en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo
santo en el Señor; [22] en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el
Espíritu.

Finalmente Pablo presenta aquí las piedras de la construcción de un templo santo, la iglesia. Con gran detalle, el apóstol describe este templo – su **fundamento**, su **principal piedra del ángulo**, su agente, su unidad y simetría, su crecimiento, y sus otras características.

Este ejemplo es *sobreedificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas*. Esto se refiere a **los apóstoles y profetas** de la era del NT. No puede referirse a los profetas del AT, por que ellos no supieron nada acerca de la iglesia. No significa que los apóstoles y profeta sean el fundamento de la iglesia. Cristo es **el fundamento (1 Cor 3:11).** Pero ellos echaron el fundamento en lo que enseñaron acerca de la Persona y Obra del Señor Jesús. La iglesia esta fundada sobre Cristo como fue El revelado por la confesión y enseñanza de los **apóstoles y profetas**. Cuando Pedro lo confesó como el Cristo, el hijo de Dios viviente, Jesús anunció que su iglesia será edificada sobre aquella roca, es decir, sobre la solida verdad de que El es el ungido de Dios y el Hijo de Dios **(Mt 16:18)**. En **(Ap 21:14)** los apóstoles son asociados con los doce fundamentos de la santa Jerusalén. No son el fundamento mismo, pero están asociados con el, por que ellos fueron los primeros en enseñar la gran verdad tocante a Cristo y la iglesia. El **fundamento** de un edificio solo ha de ser puesto una vez. **El fundamento** que ellos echaron nos esta preservado en los escritos del NT, aunque ellos ya no están con nosotros. En un sentido secundario, hay hombres en todas las eras cuyo ministerio es apostólico o profético. Los misioneros y plantadores de iglesias son apóstoles en un sentido inferior, y los que predican la Palabra para edificación son profetas. Pero no son apóstoles y profetas en sentido primario.

Jesucristo es no solo **el fundamento** del templo, sino también su **principal piedra del ángulo**. Ninguna imagen ni tipo puede presentarlo de manera adecuada en sus multiformes glorias o en sus variados ministerios. Hay al menos tres posibles explicaciones de la **principal piedra del ángulo**, todas las cuales señalan al Señor Jesús como el singular, preeminente e indispensable cabeza de la iglesia.

1. Generalmente en la **principal piedra del ángulo** como aquella que se encuentra en la parte inferior delantera del edificio. Por cuando el resto de la estructura parece ser sostenida por ella, ha llegado a significar algo de importancia fundamental. En este sentido, un tipo del Señor. Y también, por cuanto une las dos paredes, puede haber una sugerencia de la unión entre Judíos creyentes y gentiles creyentes en la iglesia por medio de El **(Efe 2:13-16)**.
2. **La Palabra la principal piedra del ángulo** se refiere a la piedra clave de un arco. Esta piedra ocupa el puesto superior del arco y da soporte a las otras piedras. Así Cristo es el preeminente en la iglesia. También es el Indispensable. Si es quitado, el conjunto se derrumba.

3. También es la piedra culminante de una pirámide. Esta piedra ocupa el lugar mas alto de la estructura de una pirámide, y es la única de tal tamaño o forma. Y sus ángulos y líneas determinan la forma de toda la pirámide. Así Cristo es la cabeza de la iglesia. El singular en cuanto a su persona y ministerio. Y es El quien da a la iglesia sus singulares rasgos. Primero, su **fundamento**.

Las palabras **en quien** se refieren a Cristo. El es la fuente de la vida y crecimiento de la iglesia. En El somos añadidos a ella, en El todo el **templo** crece hacia el final. La unidad y simetría del templo quedan indicadas por la expresión **todo el edificio, bien ajustado**. Es una unidad hecha de muchos miembros individuales. Cada miembro tiene un lugar especifico en el **edificio** para el que el o ella son especialmente idóneos. Los resultados es que este edificio **crece**. Sin embargo, este rasgo no es el mismo que el de crecimiento de un edificio por la adicción de ladrillos y cemento. Pensamos mas bien el crecimiento de un organismo vivo, como el cuerpo humano. A fin de cuentas, la iglesia no es un edificio inanimado. Tampoco se trata de una organización. Es una entidad viviente con Cristo como su cabeza y todos los creyentes que constituyes el cuerpo. Nació el día de pentecostés, ha ido creciendo desde entonces y seguirá creciendo hasta el arrebatamiento.

Este edificio creciente de materiales vivientes es descrito como **un santuario sagrado del Señor**. La palabra empleada como **santuario** no se refiera a los atrios exteriores, sino al santuario interior, no a los suburbios, sino al centro. Estaba pensando en el edificio central del complejo del templo, donde estaba el lugar Santísimo. Allí moraba Dios y allí se manifestaba es una nube luminosa, resplandeciente de gloria.
Tenemos varias lecciones para nosotros:

1. Dios mora en la iglesia. Los judíos salvos y los gentiles salvos constituyen un santuario viviente en el que El mora y donde El revela su gloria.
2. Este **santuario** es **sagrado**. Esta separado del mundo y dedicado a El para propósitos sagrados.
3. Como **santuario sagrado** como **en el Señor**. En otras palabras, el Señor Jesús es la fuente de la santidad. Sus miembros son posicionalmente **santos** por la unión con El, y deberían ser **santos** en la practica por el amor a El.

En este maravilloso templo, los gentiles creyentes tienen un puesto igual que los judíos creyentes. Debería entusiasmarnos leer esto, como debe haber entusiasmado a la iglesia

de efesios y a otros cuando lo oyeron por primera vez. La enorme dignidad de la posición de los creyentes es que constituyen una **morada de Dios en el Espíritu**. Este es el propósito del templo – proveer un lugar donde **Dios** pueda vivir en comunión con su pueblo. La iglesia es este lugar. Comparemos esto con la posición de los gentiles en el AT. En aquel tiempo no podían acercarse a la morada de Dios. ¡Ahora ellos mismos constituyen una buena parte de esta morada!

Observemos también el ministerio de cada una de las personas de la Deidad en relación con la iglesia:

1. **En quien**, es decir en Cristo. Es por la unión de El que somos edificados templo.
2. **Mirada de Dios.** Este templo es el hogar de Dios sobre la tierra.
3. **En el Espíritu**. Es en la Persona del **Espíritu Santo** que **Dios** mora en la iglesia **(1 Co 3:16)**.

y de este modo no hay otro fundamento que no sea Cristo, solo en Cristo se edifica y se crece, y somos la morada de Dios por su Espíritu Santo. Fuera de la obra de Jesús en la cruz no hay nada en lo cual podamos crecer o edificarnos. Solo por medio de Jesús y por su Palabra iluminada por el espíritu Santo crecemos en El. Bendecidos **(Efe 1:3)**.